



El periódico de Corriente Roja

# PáginaRoja

Especial bomberos forestales

## ¡ESTATUTO DEL BOMBER@ FORESTAL YA!

Hablamos con dos bomberos forestales de Infoca e Infoma para reflexionar sobre la lucha de los bomberos forestales y cómo ésta se relaciona con la defensa del medio rural y los servicios públicos, y la lucha contra la emergencia climática



# “Mi confianza está en que seamos los propios trabajadores quienes forcemos los cambios mediante movilización”

## Entrevista con Juan Ramos

Entrevistamos a **Juan Ramos**, bombero forestal del dispositivo INFOCA de Andalucía y militante de Corriente Roja.

**PR: Esta campaña hemos sufrido una ola de incendios en toda Europa. ¿A qué se debe este fenómeno?**

**Juan:** Aquí se han quemado 300.000 hectáreas, de momento (aún no ha terminado el alto riesgo). Un año récord; es más del cuádruple de la media de la última década. Además del evidente impacto medioambiental, ha habido graves daños económicos y hemos sufrido 90 heridos y 3 pérdidas de vidas humanas (incluyendo a Daniel Gullón, un bombero forestal que con 63 años seguía en primera línea de fuego...). Un primer factor para explicar esta situación son los efectos del cambio climático, que no son ya una amenaza de futuro, sino que se dejan sentir hoy. Hemos tenido 42 días de ola de calor, algo inusual hasta hace poco. Da miedo pensar que eso será un verano suave dentro de no tanto. Llueve menos, el verano empieza antes, acaba después y es más intenso... tenemos una masa forestal estresada, más disponible durante más tiempo para el fuego. Nuestro monte se conforma con especies vegetales adaptadas a un clima que está desdibujándose. El cambio climático no provoca que haya más incendios por sí mismo, pero sí favorece que los que hay sean más graves. Pero no es el único factor importante, también influye la despoblación de las zonas forestales, como consecuencia de la crisis de la economía rural.

**PR: ¿Qué relación hay entre el cambio climático y la crisis del medio rural?**

**Juan:** A partir de cierta intensidad, un incendio es muy difícil de apagar. Para hacerlo, necesitamos apoyarnos en zonas donde la vegetación sea menos tupida o haya sido completamente eliminada. Esas zonas pueden ser creadas durante las épocas de riesgo bajo por los propios bomberos forestales, o pueden ser producto de aprovechamientos forestales de la población de la zona. Lamentablemente, lo primero se hace poco. Cuando deberíamos estar realizando esas tareas silvícolas preventivas, buena parte de nosotros está en la cola del paro buscando otro empleo para sobrevivir hasta la siguiente campaña. Los dispositivos quedan desmontados durante los periodos del año en los que se realizan preventivos, y esas labores se hacen a medio gas, en el mejor de los casos. Lo segundo también se ha perdido en gran



medida. La crisis de la economía rural ha llevado a la despoblación de las zonas forestales y al abandono de los aprovechamientos tradicionales que se realizaban, como la agricultura, la ganadería o la leña. Esas zonas abandonadas se reforestan sin ningún tipo de gestión, acumulando grandes cantidades de combustible. Como consecuencia, hoy tenemos grandes masas forestales sin gestión, densas y continuas. Cuando una zona así empieza a arder con fuerza, se hace muy difícil de apagar. Si añades el cambio climático que antes mencionábamos, se crea un polvorín a la espera de una chispa para tener un gran incendio forestal.

**PR: ¿Cuál es la salida que propones a la situación?**

**Juan:** Es necesario profesionalizar completamente los dispositivos de prevención y extinción de incendios. Y que se realicen las tareas silvícolas preventivas de manera mucho más extensa. Ambas cosas pasan por acabar con la precariedad y las privatizaciones en el sector, estabilizando al personal durante todo el año en condiciones dignas de trabajo. Eso permitiría que los bomberos y bomberas forestales tuviéramos una preparación adecuada para afrontar el nuevo tipo de incendios emergentes que cada vez se hacen más comunes. Necesitamos formación especializada y en profundidad, necesitamos

una preparación física consistente, necesitamos adiestramientos y prácticas a fondo. Y permitiría “prepararnos el escenario” en las zonas en las que luego vamos a enfrentar el fuego, con esas tareas silvícolas antes mencionadas. Además, es necesario revertir la tendencia actual recuperando los aprovechamientos forestales tradicionales. No hablamos de volver a esquilmar el monte, sino de hacerlo de manera sostenible. Por último, es necesario combatir el cambio climático radicalmente, tratándolo como la emergencia que es. A estas alturas es imposible que no haya efectos negativos, pero estamos a tiempo de que no sean catastróficos si actuamos YA con determinación. Tanto en el aspecto laboral, como en el económico o el ecológico, de fondo veo un hilo conductor común en los problemas; el capitalismo salvaje bajo el que vivimos. Valen más los beneficios de grandes compañías, de las empresas privadas, que nuestras condiciones laborales, que poder cumplir nuestro trabajo en condiciones o incluso que el mismo clima del que dependemos como sociedad. No veo que ninguno de los gobiernos existentes, sean del color que sean, estén cumpliendo. Mi confianza está en que seamos los propios trabajadores y trabajadoras, con nuestro conocimiento, conciencia y compromiso, quienes forcemos los cambios mediante la movilización y la lucha, gobierne quien gobierne.

# “Hay que acabar con el negocio del fuego”

Entrevista con Mario Zorrilla



Entrevistamos a **Mario Zorrilla**, trabajador de Infoma y miembro del Comité de Empresa por el sindicato Co.bas.

**PR: Mario, hemos visto que en la declaración que habéis hecho de Co.bas llamando a participar en la manifestación del 8-O afirmáis que “hay que acabar con el negocio del fuego”. ¿Puedes explicar nos esto un poco más?**

**Mario:** Antes que nada, gracias a PR por darnos voz y dejar que las personas que trabajamos en Incendios Forestales podamos contar nuestra situación. Cuando hablamos del “Negocio del Fuego” no hablamos simplemente de que hay empresas que se dedican a este sector, algunas de ellas desde hace decenios, sino de situaciones que cada vez se dan en más sectores y tienen que ver con que en muchos de los casos son empresas o grandes grupos empresariales vinculados al gran capital español (FCC) o a las diversas familias políticas, que absorben o parasitan los presupuestos públicos para dar un servicio público desde lo privado, para desgracia de las personas que pagamos impuestos y por supuesto de quienes trabajamos en este sector, bajo convenios y categorías distintas a diversos, siempre con peores condiciones como peones (agrícolas o forestales) o personal auxiliar, conductores... Ya hace unos 5 o 6 años en la Comunidad de Madrid, salía 3 veces más caro tener a una persona contratada en el dispositivo INFOMA por empresa privada que desde lo público con personal laboral, y con más de 100€ de diferencia en el sueldo.

**PR: Insistís mucho en que “Ni subcontratación ni temporalidad contra los in-**

**cenidios forestales: dispositivos al 100% durante todo el año”. En relación a esa temporalidad, ¿cuál es la situación de los y las bomberas forestales en este momento?**

**Mario:** Desde muchos lugares se nos llama a repensar el modelo de sociedad en la que vivimos, se idealiza el campo pero no se ofrecen alternativas reales a la gente de los pueblos, tampoco se ofrecen todos los servicios que serían necesarios hoy: la extensión a todo el año de las labores de prevención, vigilancia y extinción de incendios y otras contingencias en el medio rural son esenciales para fijar al personal de incendios forestales y sus familias al territorio, favoreciendo su formación continua y su mayor profesionalización. A la vez, hemos visto como la necesidad de prevención de incendios forestales, el apoyo en caso de fenómenos meteorológicos adversos o incluso en el caso de pandemia (desinfección de lugares públicos, traslado de cadáveres) en el medio rural cada vez hace más necesaria la presencia de cuadrillas preparadas. El Real Decreto ley 15/2022, de 1 de agosto, por el que se adoptan medidas urgentes en materia de incendios forestales es un tímido avance, pero hace falta más.

**PR: ¿Qué puntos centrales debe recoger, en vuestra opinión, el Estatuto de Bombero forestal?**

**Mario:** Lo primero, por supuesto, que se reconozca lo que somos, bomberas y bomberos forestales. No somos héroes, somos trabajadores y trabajadoras con unas condiciones de trabajo muy concretas: a turnos, pasando mucho calor la ma-

yoría del tiempo y, en casos de incendio, además, a situaciones de peligro, estrés, sustancias nocivas... Eso se debe traducir a nivel laboral en coeficientes reductores para la edad de jubilación, pero también en la posibilidad de reubicación en una 2ª actividad al personal con capacidad disminuida, la falta de estas alternativas nos pueden llevar hasta a la muerte. También que se nos dé una formación (dentro de nuestra jornada) acorde a las funciones a desarrollar según el Catálogo Nacional de Ocupaciones y Certificados de Profesionalidad que ya existen. Debe facilitar también este Estatuto la subrogación de toda la plantilla de las empresas de incendios forestales a la Administración.

**PR: En pocas palabras, ¿qué razones le darías a cualquier trabajador/a que no sea bombero forestal para que el día 8 y más allá apoye vuestra lucha?**

**Mario:** La solidaridad de la clase trabajadora es muy importante en estos tiempos de individualismo exacerbado pero, además, al igual que llevamos más de 100 años luchando por tener unos derechos sociales y unos servicios públicos universales, y hemos visto el problema que implica su privatización, nos damos cuenta de lo importante que es poder disfrutar de un medio ambiente saludable y limpio y entornos rurales seguros, donde poder fijar población. Por eso llamamos a apoyar nuestra lucha por este servicio público que debe ser gestionado desde lo público y por la mejora de las condiciones del personal que trabajamos en él, las Bomberas y Bomberos Forestales.

# ¿Por qué la clase trabajadora debe apoyar la lucha de l@s bomber@s forestales?

## Corriente Roja

La lucha de los bomberos y bomberas forestales es, en primer lugar, una justa reivindicación laboral. Una lucha contra la precariedad, por la seguridad laboral, contra la temporalidad, contra el fraude en la contratación... Uno más entre muchos conflictos obreros que se enfrentan a cosas parecidas en todos los sectores. Eso de por sí, ya serían motivos de sobra para apoyarles. Pero la lucha de los bomberos y bomberas forestales es también más que eso.

Es una lucha en defensa de los servicios públicos. El desmontaje y la desinversión en servicios públicos suele traer aparejada la cobertura de ese servicio a través de ella externalización y privatización. Cuando un dispositivo contra incendios queda medio desmontado el periodo de bajo riesgo y realiza escasamente labores silvícolas preventivas, los gobiernos licitan con empresas privadas esas labores, cuyos trabajadores suelen tener mucho peores condiciones laborales.

Al final, el dinero público acaba en el bolsillo de los dueños de las empresas forestales. Lo mismo pasa cuando la administración subcontrata los servicios de extinción, con el peligro añadido que eso supone, ya que el contrato lo gana aquella empresa que puja por menos coste. Es decir, quien recorta más en condiciones laborales y seguridad.

Es una lucha en defensa del medio ambiente y contra el cambio climático. Los bomberos y bomberas forestales son trabajadores que literalmente ponen el cuerpo en primera línea de estos problemas. Su conflicto laboral está inexorablemente unido a la conservación de la naturaleza. Disminuir

el cambio climático y defender nuestros montes de las llamas son dos caras de la misma moneda. Exigir a los gobiernos la adopción de medidas urgentes y contundentes para disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero es una medida de lucha contra los incendios forestales. La defensa de dispositivos de prevención y extinción de incendios forestales al 100% todo el año es una reivindicación de defensa de nuestro patrimonio natural.

**“La lucha de los bomberos forestales aplica la máxima de “gobierne quien gobierne, los derechos se defienden”.**

Es una lucha de la población rural, cuya economía y seguridad está ligada a la problemática de los incendios forestales. Atentar contra los dispositivos de prevención y extinción de incendios significa hundir un poco más a las zonas rurales, significa privarlos de un servicio público más, como ya perdieron tantos otros.

Cuando una zona rural es arrasada por el fuego, sufren o se pierden sus principales sustentos económicos, como la ganadería, la agricultura o el turismo de naturaleza. Tras un gran incendio forestal, viene una depresión económica que puede acentuar aún más el éxodo de la población. Además, los propios trabajadores de

los dispositivos contra incendios fijan población en zonas rurales de manera directa e indirecta.

Es una lucha que señala a los gobiernos, de uno u otro color, que no cumplen sus responsabilidades. El gobierno central aún no ha cumplido sus compromisos a pesar de que la legislatura encara la recta final. Por mucho que prometan, no lo podemos dar por hecho. Ya en 2018 la Ley decayó en Cortes al convocarse elecciones por no tramitarse a tiempo. Por su parte los gobiernos autonómicos mantienen las privatizaciones, la temporalidad, la contratación fraudulenta...

La lucha de los bomberos forestales aplica la máxima de “gobierne quien gobierne, los derechos se defienden”. Los derechos que se han conquistado, no han sido regalos; se han arañado palmo a palmo con lucha y movilización.

Después del verano que acaba de terminar, más que nunca, es momento de apretar en la lucha. Se evidencia la situación grave en la que estamos inmersos al respecto de incendios forestales, se evidencia la necesidad de contar con dispositivos públicos de prevención y extinción de incendios forestales al 100% todo el año, con condiciones dignas de trabajo, con formación y preparación adecuadas para el desafío creciente que suponen los incendios, con estabilidad en el empleo.

Por todo ello, la lucha de bomberos y bomberas forestales no es sólo cosa de ellos y ellas, es asunto de la clase trabajadora en su conjunto. Por eso estamos y estaremos Corriente Roja apoyando su lucha incondicionalmente.